

DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,**

DEL LÚNES 17 DE AGOSTO DE 1818.

SAN ANASTASIO PAPA.

El Jubileo de las XL. horas está en la Capilla de la Divina Pastora, por la Archicofradía. Se manifiesta á las 8 de la mañana, y se oculta á las 6 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 19', y se oculta á las 6 h. y 41'. Debe señalarse el Relox al medio dia verdadero 12 h. 3' 52."

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

<i>Épocas del dia.</i>	<i>Barómet.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 de la M.	29, 8 62	76, 0	ONO.	Celager suelta.
A las 12 del D.	29, 8 78	77, 5	id.	id.
A las 6 de la T.	29, 8 58	77, 0	O.	Claro.

Mareas en esta Bahía.

1.^a Alta mar á las 2 h. 34' Mad. 2.^a Alta mar á las 2 h. 52' Tard.
1.^a Baxa mar á las 8 h. 43' Mañ. 2.^a Baxa mar á las 9 h. 0' Noch.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente-coronel D. Lorenzo Garcia, capitán del batallón de Canarias. — Parada: Cataluña. — Rondas, Hospital y Baños: Aragon.

Continúan las Memorias de Luciano Bonaparte.

Ha llegado á nuestras manos el 2.^o tomo de esta curiosa obra, y copiaremos algunos trozos del original francés para recreo de nuestros lectores.

Es digna de referirse la respuesta de Bonaparte al duque de Brachy, que tuvo la osadía de hablar en su presencia contra los gravosos impuestos que trataba imponer á los Romanos: "Quita, quita, me dijo, bien poco sabeis de esas cosas, vuestra ciudad no dejará de ser rica; trato de ponerla en tal estado, que pienso emplear dos millones en obras y monumentos públicos; me dareis las gracias

„cuando haya establecido sus rentas; tales impuestos proporcionan
„el bien estar de un pueblo.”

Es bien sabido (ó á lo ménos es bien sabido que corria la voz) de que Bonaparte trató de casarse con la hija del primer matrimonio de Luciano, madama Carlota Bonaparte. Luciano, lisongeadó de esta esperanza, presentó á su hija en la corte de Napoleon, la que á la primera vez hincó una rodilla, y Bonaparte acercándose la dijo: “Levanta Princesa y abraza á tu tio.” Esto fué favorable, los parientes de la jóven Señora vinieron á Paris para la gran ceremonia, y divertirla cuando pudieran, y entretanto para hacerla mas llevadera la compañía de madama Lætitia su suegra, que estaba bastante aburrida. No quiso la suerte que estas esperanzas alhagüeñas llegasen á verificarse; he aquí el modo curioso como se disiparon. Madama Luciano (que parece que nunca esperaba cosa buena de la familia de su esposo) habia exigido de la jóven princesa que la instruyese con la mayor proligidad de las menores ocurrencias, y aun de lo que discurría sobre el nuevo estado que iba á tomar, creyendo suficiente precaucion dirigir las cartas con doble cubierta á un amigo de mutua confianza. Hemos de advertir que en aquella sazón (refieren las Memorias) si Luciano hubiera sido Juez de Policía ó aun Director general de Correos hubiera conocido la insuficiencia de estas precauciones. Su hija, fiel á su promesa, llevaba una especie de diario, donde sentaba sus propias acciones, las de otros, y también cuanto oia, con una inocencia extraordinaria.

„Ya fuese porque cuando estaba en el estrado solian concurrir personas que no eran bastante reservadas delante de ella, ó porque una criada francesa jóven y bastante viva no omitía el referirla cuanto oia, lo cierto es que el susodicho diario contenia infinidad de sucesos que hacian muy poco favor al Emperador tio y á las tias. La conducta escandalosa de estas últimas era bien de notar, y madama Carlota usando de su inocente carácter no se daba aquella importancia suficiente para hacerse respetar. La última parte de esta correspondencia trataba de asuntos totalmente indiferentes á Napoleon; mas no dejó de irritarse al verse maltratado aunque sin demostrar á su sobrina la causa de su mal humor. Un dia madama Murat haciendo elogios de ella á Napoleon, la dijo éste.—“¿Pensais tal vez que ella os profesa alguna amistad! Observad como os trata,” y la hizo leer la última carta que escribió á Italia, de cuyas resultas madama Murat quedó atónita, y no tardó mucho en enviar á madama Carlota fuera de Paris, y su padre Luciano la recibió con alborozo.

La enemistad de entrambos hermanos se aumentó con doble ardor. Luciano escribió á Napoleon.—“No dudo, hermano, que en el acceso de vuestro furor no hubierais vacilado en cometer un fratricidio.” Esto fué en algun modo provocarle. Luciano parte para América y tratamos de referir su acompañamiento.

»Su familia se componia de dos hijas de su primer matrimonio Carlota y Amelia, tuvo á Carlos de su segundo, y era un jóven muy interesante con no ménos afabilidad que perspicacia y Lætitia, llamada así en obsequio á su abuela. Juan nació en Roma, y Pio VII. celebró la ceremonia de su bautismo, á quien puso el nombre de su madre, y Pablo, el mas jóven, nació en Canino. Además de estos una hija que tenia madama Jouberteau, antes que contrayera segundas nupcias con Luciano, un facultativo, un preceptor de los niños, un maestro de música, un capellan, un secretario, y un sobrino de su primera muger, que disfrutaba y merecia toda su confianza; añadiendo á estos unos 30 criados; y en realidad se puede formar juicio de su tren, que con efecto era el de un Príncipe. La mejor pintura que hasta aquí hemos hecho del carácter de Luciano (esto es lo que mas favor le hace) es sin duda la que se contiene en el siguiente párrafo, que alude al viage con su familia á la América, en el *Hércules*, lo que decifrarémos sin exagerar. Luciano era sobrecogido de una mortal angustia cuando veia sus hijos espuestos continuamente en el débil bote, que cediendo á impulsos de las olas, dejaba un espantoso vacío entre sí y el buque, otras veces elevado con rapidéz daba violentos golpes contra los costados del buque, y se estremecia cuando los veia envueltos en los brazos de los marineros subiéndola escala. En medio de su angustia la idea de la persecucion que así le obligaba á huir le heria como si fuese un puñal; sus labios temblaban, y se le oia articular en sus arrebatos de furor estas palabras de la tragedia de *Philoctetes*: «Él me ha originado todos estos males, quieran los Dioses recompensárselos.»

»Así este hermano que tanto habia contribuido á fin de ver á Napoleón en su auge se consideraba víctima de su propio desvelo, pues aun el último adios fué articulado de prisa.»

La narrativa sigue despues no ménos interesante. = Aquella misma noche sobrevino una borrasca, y el espíritu de Luciano y su familia sufrió mucho; al fin despues de infinitas vejaciones, persecuciones y trabajos se le permite á Luciano un acogimiento limitado en Malta, donde se repuso de algun modo la salud de sus hijos, y él recobró algun vigor. Al fin, en el mes de Noviembre llegó á dicha Isla la fragata inglesa *President*, su comandante Warren, hijo del Almirante del mismo nombre, para proporcionar á Luciano un asilo en Inglaterra; fué equipada sin escasear cosa alguna, y para trasbordar una numerosa familia con la mayor comodidad, y dieron la vela el 29 de Noviembre; la travesía fué algo incómoda, pero corta, pues el 28 de Diciembre dieron fondo en Plymouth.

Ya que tenemos á Luciano en Inglaterra, le dejaremos por ahora; fué segun parece extremadamente generoso abordo de la fragata: le hizo presente al comandante Warren un rico reloj de bolsillo guarnecido de brillantes, y en recompensa aceptó una escopeta doble muy primo-

rosa, que llegó á ser su favorita. Pero debemos, haciendo toda justicia, decir que en todo el segundo tomo donde quiera que se ofrece hablar de los ingleses con relacion á su trato, se expresa en términos los mas reconocidos y dignos de lóor. Extractaremos otro paso tocante al método de vida que observaba durante su residencia en Thorn-grove.

„Se levantaba á las ocho, se desayunaba con su familia á las nueve, despues trabajaba una hora en su poema (*Charlemagne*) aunque á veces omitía esta tarea con objeto de recrearse en la caza, donde solía llevar la famosa escopeta que recibió del comandante Warren. Volvia á comer á las dos, y, si el tiempo lo permitía, repetía su recreo, que duraba hasta las cinco, á cuya hora se entretenia con su poema hasta las diez. Esta aplicacion, sin embargo, no le interrumpia los apacibles ratos de la vida doméstica; pues á menudo solía hallarse rodeado de su familia que solia visitarle durante sus horas de estudio, las cuales visitas eran para él momentos de la mayor satisfacción.

¿Quién imaginaria en este cuadro y en cuanto hemos referido de su celebrado carácter que era este el hermano del tirano mas sangui-nario que jamás ha existido? Cualquiera le tendria en diferente opinion y por un sugero muy capaz á no ser hermano de tal hombre.

(Trad. de la Crónica de Gibraltar.)

COMERCIO.—Vales Reales.

Dia 16—(Sin curso por ser festivo.)

Embarcaciones que han entrado en Málaga desde el dia 1.º hasta el 6 del corriente.

Dia 1.º—Un español de Albuñol. Y han salido místico S. Antonio, patron Bernardo Palmes, para Cádiz, con vino, fragata imperial Cibele, capitán Mateo Gladulich, para id. con trigo, un sardo y siete españoles.

Dia 2—Un español de Santapola.

Dia 3—Cinco españoles. Y han salido siete españoles.

Dia 4—Seis españoles. Y han salido místico Dolores, patron Francisco Quintero, para Cádiz, con alcohol y otros efectos, un inglés para Oporto, y cuatro españoles.

Dia 5—Cinco españoles. Y han salido bergantin S. Miguel, patron Mateo Esteve, para Cádiz, con cebada, y siete españoles.

Dia 6—Barca Santo Cristo, patron Mariano Coscollar, de Cádiz en 4 dias, con duelas. Bergantin francés Emulacion, cap. Juan Pined, de id. en 3 dias, con cueros. Además un inglés de la Habana (véase el Diario del dia 14); un danés, y dos españoles.

En la imprenta Gaditana de Picardo, calle de la Carne núm. 186.